

# 18 Km - Nocedo - Huidobro - Desfiladero de la Tejera - Cortiguera

Estos tres singulares pueblos están enclavados en una de las zonas más bellas y solitarias de España. La Hoya de Huidobro, el desfiladero de la Tejera, el barranco del Molinillo y el Cañón del Ebro son algunos de los paisajes a descubrir con este recorrido.



El recorrido se inicia en Nocedo, un pueblo cuyo caserío está protegido por un llamativo anfiteatro rocoso. El camino que enfila hacia Huidobro es el primero que se encuentra a mano izquierda, saliendo del pueblo por la carretera. Sin ningún inconveniente se alcanza la pista asfaltada que hacia la izquierda conduce hasta Huidobro. Muy cerca queda el dolmen de El Moreco.



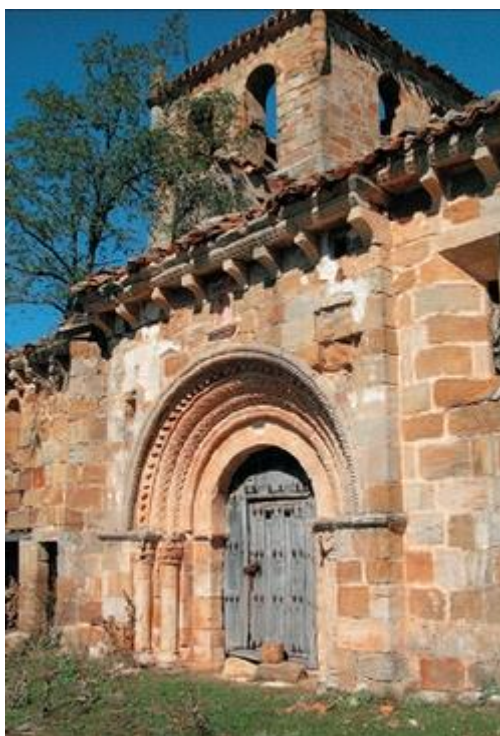
## **La Hoya de Huidobro**

Tras atravesar una cancela para el ganado se puede tomar un atajo que baja por el interior del bosque. El sendero se descubre justo al lado del arranque de la pista de tierra que sube al parque eólico. La Hoya de Huidobro es una verdadera isla verde, formada por bosques de hayas y robles, que aparece rodeada por las desoladas parameras de La Lora.

El sendero desemboca en la pista poco antes de alcanzar Huidobro. Lo mejor es dirigirse hasta la loma sobre la que se alza su iglesia románica. Detrás del ábside del templo se divisa la entrada del desfiladero de la Tejera. Hay que descender campo a través y, tras cruzar un arroyo, entroncar con el camino que se introduce en la garganta.

## **El barranco de Molinillos**

El lugar es tan profundo y estrecho que la humedad y penumbra que reina en su interior ha favorecido el crecimiento de un bosquecillo de tejos. Estos mágicos árboles están acompañados por grandes y añosos ejemplares de haya. Poco a poco la garganta se abre y el camino asciende, siguiendo ahora el curso del arroyo Turriente, hasta llegar al barranco de Molinillos. Tras pasar otra cancela, el camino alcanza una carretera. Unos pocos metros a la izquierda permiten localizar el camino rural que avanza hacia Cortiguera.



Enseguida se enlaza con el PR del Cañón del Ebro. Siguiendo sus marcas se llega a Cortiguera. Tras disfrutar de sus espléndidos palacios barrocos, el señalizado sendero avanza al encuentro del Cañón del Ebro. El evocador camino por el que discurre la ruta permite descubrir unas increíbles vistas de este singular y sugerente paisaje. Al llegar al cruce que desciende a Valdelateja se debe abandonar el PR y continuar por el camino que se interna en un tupido encinar. Sin hacer caso de un ramal que aparece a la izquierda, se alcanza una marcada pista. Muy pronto y hacia la izquierda se descubre un camino que, también aparece a mano izquierda, atraviesa un pinar de repoblación y enfila hacia Nocedo. A la salida del pinar no se debe hacer caso del marcado cortafuegos y proseguir por el camino que acaba junto a la iglesia del pueblo.